

El feriante, un tipo particular

El feriante es un tipo particular. Son trotamundos que van y vienen, arman y desarman. Un ajetre para el que hay que valer. Y normalmente son quejicas. GACETA ha comprobado que raramente están contentos cuando llega la hora de irse a otra parte, "no hacemos el duro", "esto no es lo que era", "la cosa está mal". Son frases que hemos recogido un año sí y otro también en el ferial solanero, sin importar si era época de crisis o no. Lo curioso es que todos, absolutamente todos, regresan al año siguiente y se pelean por un hueco en nuestra feria.

Pinteras también se queja, pero sólo cuando toca.

Reconoce que ha ganado dinero haciendo ferias, en ocasiones para casi echar el año. Sin embargo, cree que vivimos malos tiempos, "las ferias de hace unos años eran más fuertes, se vendía más". Los mejores años –asegura– fueron del 98 al 2005, "la gente consumía mucho, y hasta muy tarde". Ahí está la diferencia, en el trasnoche "la gente ve El Cocodrilo lleno a las once, a las doce, a la una... y se pregunta cuánto estaré ganando". Pero nos da una explicación, "hace unos años tenía las mesas llenas hasta la cinco o las seis de la mañana, y ahora a las tres la cosa está muy clareada".

La feria solanera es muy grande y muy limpia. Isidro está orgulloso porque conoce lo que hay por ahí.



Isidro 'Pinteras' con su sobrina.

Y el ambiente también es impresionante. El problema es que "sólo vendemos de noche". En efecto, pasear por el ferial de La Solana a última hora de la tarde es hacerlo por un desier-

todo en pueblos pequeños". El ejemplo anterior de Camuñas es un retrato de ello, "hay que dar confianza, hablar con la gente del pueblo, y si hace falta bajar los precios". En

Alcubillas, el chato está a 50 céntimos, y el botellín a 90.

Entre tanto, la vida nómada del feriante no ha cambiado, ni cambiará. Es verdad que hay más confort, "ya no dormimos en el suelo", pero todavía hay muchas ferias con suelo de tierra y malos saneamientos, "vendemos pollos por la noche y somos electricistas y

fontaneros por la mañana". Ducharse con la goma sigue siendo una tradición. Es el sino del feriante. Y a Isidro Pinteras le gusta, está claro. El Cocodrilo seguirá mordiendo.



Camareros de 'El Cocodrilo' en la última feria de La Solana.

to. La gente se agolpa no antes de las once de la noche. En ese sentido, la feria de Membrilla es la mejor para él, "allí la gente va a la feria por la mañana, por la tarde y por la noche". De hecho, su récord lo tiene en la ve-